

# 5

## Del Artesanado a la Producción en Serie

En el presente apartado pretende hacerse una revisión de los elementos que caracterizan tanto al sistema de producción artesanal como al industrial, además de realizar una revisión de algunos aspectos históricos de importancia para este trabajo, una serie de reflexiones acerca de esta temática y finalmente mencionar cuál es el argumento que sustenta el hecho de estudiar el neoartesanado en otros países.

### 5.1 Las necesidades del ser humano cambian

Puede decirse que de alguna manera a través de la historia las técnicas de producción se han desarrollado para satisfacer las necesidades del sector consumidor.

Al principio en el sistema de producción artesanal los artesanos producían solo un objeto sin que nadie interviniera mas que sus profesores, de manera que conocían la totalidad de su producto<sup>1</sup>, las bases prácticas para hacerlo, y lo vendían directamente a sus consumidores. Sin embargo el aumento de la población va a obligar a aumentar la producción, y va a obligar a mecanizar la producción.

Así, el sistema de producción artesanal fue substituido, y hoy en día con las perspectivas de futuro parece estar condenado a desaparecer, y con él los hombres y/o mujeres que dominan una gran cantidad de disciplinas, técnicas, conocimientos científicos, empíricos, etc., aplicados y practicados por décadas en las producciones artesanales.

En el campo de producción industrial comienza a haber una separación entre la teoría y la práctica.

---

<sup>1</sup> Lévi-Strauss, Claude., Raza y Cultura., Colección Teorema, Ediciones Cátedra, España, 1996.pp. 82-83.

“La alfarería ofrece un excelente ejemplo porque una creencia muy extendida, mantiene que no hay nada más simple que horadar un terrón de arcilla y endurecerlo al fuego. Primero hay que encontrar arcillas apropiadas para la cocción. Pero si para este fin se necesita un gran número de condiciones naturales, ninguna será suficiente porque ninguna arcilla sin mezclar con un cuerpo inerte, elegido en función de sus características particulares, daría después de la cocción un recipiente utilizable. Hay que elaborar las técnicas de modelado que permiten realizar la hazaña de mantener en equilibrio durante un tiempo apreciable y de modificar a la vez un cuerpo plástico que no <<tiene>>. En fin, hay que descubrir el combustible concreto, la forma del hogar, el tipo de calor y la duración de la cocción que permiten hacerlo sólido e impermeable, a través de todos los escollos, crujidos, desmoronamientos y deformaciones.”

La división del trabajo crea una división entre técnicos y científicos, da paso a una nueva era, la era industrial “[...] No se ha de olvidar que la mayor parte de las tipologías de objetos de complejidad media o elevada (y por tanto, su fisonomía) quedaron fijas durante la revolución industrial y como respuesta explícita a unas exigencias muy concretas del desarrollo de la economía capitalista del siglo XIX.”<sup>2</sup>

Esta idea coincide con la opinión más difundida, de esta temática que es aquélla del británico Arthur J. Penty quien fue de hecho el primero en utilizar esta expresión en un libro publicado en 1917.<sup>3</sup> El sociólogo americano Daniel Bell<sup>4</sup>, el representante más destacado del neoconservadurismo (o nueva derecha) en Estados Unidos, ha sido sin embargo quien en los últimos tiempos ha contribuido en mayor medida a su difusión; Bell añade a esta idea que "...sin embargo considerándolo bien, no existe una visión unitaria de la sociedad postindustrial"; Al mismo tiempo propugna un regreso a un modelo agrario y descentralizado en la sociedad.<sup>5</sup>

## 5.2 La sociedad post-industrial.

Una visión distinta es la que identifica la sociedad postindustrial con la <<sociedad de los servicios>>, o sea con una sociedad, por así decirlo, altamente <<terciarizada>>. Es la visión a la que se adhieren Bell y otros ideólogos de un *new american way of life* (un nuevo modo de vida Norteamericano), que prevalece y se ha fortalecido, para convertirse en el paradigma de la cultura contemporánea.

No debe omitirse, sin embargo, la especial contribución de algunos autores que tratan de destacar la componente tecnológica del modelo postindustrial. Se alude sobre todo a los que atribuyen un papel fundamental a la telemática (informática + telecomunicaciones) y que ven la marcha hacia una sociedad. Zbigniew Brzezinski<sup>6</sup> y el autor de best-sellers Alvin Toffler<sup>7</sup>

<sup>2</sup> Maldonado, Tomás., El diseño industrial reconsiderado, Ediciones G. Gilly, CG Diseño, 3ra. Edición, España, 1993.

<sup>3</sup> Para una detallada historia de la idea <<pos-industrial society>> cfr. M. Marien, *The two visions of post-industrial society*, en <<Futures>>, IX:5 (octubre de 1977), pp. 415-431.

<sup>4</sup> Véanse D. Bell, *Notes on the post-industrial society*, en <<The Public Interest>> 6 (invierno de 1967), p. 137. Del mismo autor, *The Coming of Pos-Industrial Society. A Venture in Social Forecasting*, Basic Books, New York 1973 (trad. Cast., *El advenimiento de la sociedad post-industrial*, Alianza, Madrid 1976), y *The Cultural Contradictions of Capitalism*, Basic Books, New York 1976 (trad. Cast., *Las contradicciones culturales del capitalismo*, Alianza, Madrid 1977). En este último libro Bell expone ampliamente su crítica al modernismo entendido como proyecto moderno.

<sup>5</sup> M. Marien, Op. Cit., p. 421.

<sup>6</sup> Z. Brzezinski, *Between Two Ages. America's Role in the Technetronic Era*, Penguin Books, New York, 1978.

<sup>7</sup> Compárese el libro de A. Toffler, *The Third Wave*, Collins, London, 1980. El autor describe, de manera muy convincente, la llegada de la <<tercera ola>>, que se caracterizará por una difusión a gran escala de las <<comunidades electrónicas>>, integradas en un sistema global que él llama el <<ambiente inteligente>> (trad. cast., *La Tercera Ola*, Plaza & Janés, Barcelona, 1980).

pertenecen a este grupo. Pero también el francés Jean-François Lyotard que ha publicado un ensayo sobre la condición postmoderna.<sup>8</sup>

Así llegamos a la sociedad de consumo, y en el inicio del siglo XXI se produce la segunda "revolución industrial". Se fabrican tal cantidad de objetos de tantas marcas diferentes que se ha generado una competencia desleal entre los productores. Y no sólo es eso, aún más alarmante es la contaminación tanto ambiental como visual generada por la producción y existencia de productos proyectados desde un punto de vista únicamente industrial.

Consideramos que en un mercado saturado de este tipo de productos, el consumidor no sabe ya qué es lo que realmente necesita, qué es lo que le gusta, qué no le gusta; La voluntad de los consumidores está dirigida por la moda, por la publicidad, el marketing, que son ahora los protagonistas.

En la actualidad es evidente que muchas veces ya no se producen objetos para cubrir las necesidades reales de los consumidores si no que se les crean necesidades inexistentes, de este modo se mantiene la imparable maquinaria industrial.

Así esta problemática conduce a formular algunas preguntas, ¿Hacia dónde vamos?, ¿Cuál es el destino de la humanidad?, ¿Cuál es el recuento de los daños en base a las comodidades con las que cuentan unos pocos países?.

Si se reflexiona en que la alta tecnología es producida sólo por los países más poderosos, se llega a la conclusión de que los países en vías de desarrollo como lo es México, deben despertar del largo letargo en el que aún se encuentran en algunos aspectos, tienen que comenzar a pensar en generar nuevas estrategias para sanear sus economías, replantear la idea de industria, descubrir cuáles son los modelos que mejor se adaptan a su propia realidad, cultura y tradiciones, geografía, técnicas, recursos materiales y tecnológicos, cuidar y sanear su ecología (estar más atentos a no contaminar), en una palabra en el *design for disassembling* (diseñar para desmontar con facilidad y reciclar con facilidad), en reaprovechar los desperdicios, en cuidar el agua (que en un futuro no muy lejano será un recurso que generará graves conflictos entre los países), etc.

Puede decirse que dentro de las grandes industrias muchas veces los obreros son desplazados por las máquinas, esta es una grave problemática que se ve acentuada en los países en vías de desarrollo por la situación socioeconómica de los individuos, de esta manera la pregunta ante esto es ¿Cómo se mantendrán estas familias?, ¿De qué modo ayudarán a incrementar la cultura de su pueblo, matando su creatividad en una línea de producción, convirtiendo de este modo a los países en vías de desarrollo como lo es México

---

<sup>8</sup> J. F. Lyotard, *La condition post-moderne*, Les Editions de Minuit, Paris, 1979 (trad. cast., *La condición postmoderna*, Catedrá, Madrid, 1984). Cfr. S. Nora y A. Minc, *L'informatisation de la société*, La Documentation Française, Paris, 1978 (trad. cast., *La informatización de la sociedad*, FCE, Madrid, 1980).

en países maquiladores de productos extranjeros (Empresas subcontratadas), de manera que las grandes potencias se beneficien de la mano de obra barata?.

Otro grave problema al que se enfrentan los países en vías de desarrollo es que las grandes industrias transnacionales que se instalan en su territorio, desarrollan productos en estudios de diseño en sus países de origen, de manera que imponen productos, desarrollan productos que no toman en cuenta los aspectos culturales, tradicionales, históricos, formales, etc. del país al que llegan sino que imponen sus propios aspectos culturales importándolos.

Hasta hace poco tiempo las máquinas requerían de la habilidad y los conocimientos de los usuarios, pero hasta donde llega la habilidad de los operarios, nunca llegarán a los niveles de alta velocidad que se requieren en las líneas de producción, claro que debe considerarse al mismo tiempo que no se requiere la misma precisión para realizar un microchip o un florero artesanal de cerámica.

Se debe pensar entonces que el hombre con las manos que son dos extraordinarias herramientas intentará sin éxito, emular la perfección de la máquina, sin embargo al mismo tiempo y antagónicamente la máquina jamás podrá emular las tan afortunadas imperfecciones manuales que permiten crear productos únicos.

### **5.3 El paradigma del diseño.**

El diseño Italiano es considerado el paradigma del diseño, no sólo del diseño industrial, sino del diseño de moda, gráfico, de joyería, entre muchos otros, y por la experiencia vivida en Italia con que cuenta el autor de esta investigación, se puede afirmar que efectivamente es así. ¿Pero qué significa esto frente a la problemática actual de los países en vías de desarrollo?, que si éstos países están destinados a no llegar a ser productores de alta tecnología y por ende de este tipo de productos, es necesario crear una plataforma cultural<sup>9</sup>, económica y social, que los conduzca a otro plano superior en este aspecto; Se considera que una de los primeros pasos para entender cómo esto puede lograrse, es a través del

---

<sup>9</sup> Fabregat, Claudio Esteva., **Antropología Industrial**, Anthropos Editorial del Hombre, 1984, pp. 177.

“En virtud de esta clase de problemas, todos ellos relacionados con la expansión industrial de Hispanoamérica en México, concretamente se han identificado una extraordinaria proyección de frustraciones en las necesidades psicológicas del individuo, que por mal resueltas estaban amenazando la seguridad social de la sociedad urbana. Mientras más amplio esta resultando el crecimiento Industrial y la capacidad técnica de Hispanoamérica, mayor también esta siendo la inestabilidad constitutiva de la estructura social del carácter humano.

La consecuencia que se deriva de tal situación parece pues obvia. Si la industria es en sí misma una solución económica para los pueblos, un engranaje fundamental para los pueblos, un engranaje fundamental en el progreso de las naciones modernas, ¿es igualmente parejo el mejoramiento moral y psicológico que introduce en estas sociedades?. A esta pregunta se deberá contestar negativamente.

análisis de la historia de otros pueblos, comprenderla y aprovechar la ventaja que significa aprender de los errores y aciertos de sus experiencias en este ámbito.

Así es interesante y un acierto analizar movimientos socio-económico-culturales como el que se comienza a gestar en países tan poderosos económica y políticamente como lo es en Estados Unidos el “nuevo artesanado”. Maldonado afirma muy acertadamente que “hay un aspecto que, aunque bien en grado y medida diferentes, se halla en todos (o casi todos) los movimientos de la vanguardia histórica<sup>10</sup>.

¿En qué radica la diferencia e importancia de este movimiento?, ¿Qué lo hace tan poderoso?, ¿Cómo es que empuja la economía de un país de tanta historia y tradición como lo es Italia? ¿Con qué instrumentos se cuentan hoy en día dentro de esta corriente que refuerzan n el proceso creativo y mejoran los sistemas de producción industrial?<sup>11</sup>, a través del siguiente cuadro se buscará responder a esta última pregunta.

<b>Creatividad en la Industria</b>
1. Conectividad. (colaboración vía internet), megamedia, brainstorm.
2. Simulación (sistemas CAD/CAM).
3. Interactividad.
4. Automatización.
5. Miniaturización Digitalización: (mayor cantidad de operadores de software en relación a los operadores de hardware).
6. Organicidad (sensores, interfaces, ambientes integrados).
<b>Diseño ( Interfaz entre cliente o usuario - productor)</b>
1. Instantaneidad (operación en tiempo real).
2. Totalidad ambiental.
3. Tele presencia.
4. Adecuación del productor (Personalización de la producción en masa y de piezas únicas).

Tabla 2. Tabla comparativa entre la creatividad en la industria y el diseño, como interfaz entre el cliente y productor.

<sup>10</sup> Sobre las cuestiones relativas a la idea de vanguardia cfr. R. Poggioli, *Teoria dell'arte d'avanguardia*, Il Mulino, Bologna, 1962 (trad. cast., *Teoría de vanguardia*, Revista de Occidente, Madrid, 1964); J. Weightman, *The Concept of the Avant-Garde*, Alcon, London, 1973; X. Rubert de Ventós, *Heresies of Modern Art*, Columbia University Press, New York, 1980.

<sup>11</sup> Kervkhove Derrick. , *Presupposti A e presupposti B della creativitá industriale*, Domus 807, septiembre 1998, p. 98.